

## Lugar de la poesía

### CUATRO SONETOS DE FR. LUIS DE LEON

#### I

Amor casi de un vuelo me he encumbrado  
Adonde no llegó ni el pensamiento,  
Mas toda esta grandeza de contento  
Me turba y entristece este cuidado:

Que temo que no venga derrocado  
Al suelo por faltarle fundamento;  
Que lo que en breve sube en alto asiento,  
Suele desfallecer apresurado.

Mas luégo me consuela y asegura  
El ver que soy, señora ilustre, obra  
De vuestra sola gracia, y que en vos fio,

Porque conservaréis vuestra fechora,  
Mis faltas supliréis con vuestra sobra  
Y vuestro bien hará durable el mío.

#### II

Agora con la aurora se levanta  
Mi luz, agora coge en rico ñudo  
El hermoso cabello, agora el crudo  
Pecho ciñe con oro, y la garganta.

Agora vuelta al cielo pura y santa,  
Las manos y ojos bellos alza, y pudo  
Dolerse agora de mi mal agudo;  
Agora incomparable tañe y canta.

Ansí digo, y del dulce error llevado,  
Presente ante mis ojos la imagino,  
Y lleno de humildad y amor la adoro.

Mas luégo vuelve en sí el engañado  
Animo, y conociendo el desatino,  
La rienda suelta largamente al lloro.

### III

¡Oh cortesía, oh dulce acogimiento,  
Oh celestial saber, oh gracia pura,  
Oh de valor dotado y de dulzura,  
Pecho real, honesto pensamiento!

¡Oh luces, del amor querido asiento,  
Oh boca donde vive la hermosura,  
Oh habla suavísima, oh figura  
Angélica, oh mano, oh sabio acento!

Quien tiene en sólo vos atesorado  
Su gozo y vida alegre da y su consuelo,  
Su bienaventura y rica suerte,

Cuando de vos se viere desterrado,  
¡Ay! ¿qué le quedará sino es recelo,  
Y noche y amargor y llanto y muerte?

### IV

Después que no descubren su lucero  
Mis ojos lagrimosos noche y día,  
Llevado del error, sin vela y guía,  
Navego por un mar amargo y fiero.

El deseo, la ausencia, el carnicero  
Recelo, y de la ciega fantasía  
Las olas muy furiosas a porfía  
Me llegan al peligro postrimero.

Aquí una voz me dice cobre aliento,  
Señora, con la fé que me habéis dado,  
Y en mil y mil maneras repetido;

Mas ¿cuánto desto allá llevado ha el viento?  
Respondo, y a las olas entregado,  
El puerto desespero, el hondo pido.